

# EL CORREO MILITAR



Año XXIX.--Epoca V.

Jueves 10 de Junio de 1897.

Núm. 6.476

## LO QUE MAS DUELE

Dice *El Imparcial* que el mayor triunfo alcanzado por el jefe de los conservadores es el dolor más agudo que sufre el pueblo español, pero al pretender probar tal aserto y darle visos de sentencia, no ha podido presentar ningún argumento convincente ni concreto...

El pueblo y el Ejército no han lanzado, que sepamos, ningún quejido: antes al contrario, han lanzado las amenazas y violencias de los alborotadores pusieron la nación al borde del precipicio, y este sentimiento ha sido la única expresión del dolor experimentado por cuantos imparcialmente contemplaban el curso de los acontecimientos...

Ni una manifestación callejera, ni una protesta con firmas de chicos de las escuelas, ni siquiera una proposición de Morgan en el Senado de mapas, ha venido a turbar la calma en el interior de la Península...

Puestos en juego los resortes consabidos para comover las masas neutras, éstas se han llamado andana, y lo que han conseguido los mudidores de la cofradía liberal es descubrir sus propias desnudeces...

El cargo de mayor empuje que a juicio de los liberales puede hacerse al Sr. Cánovas, es el peligro que coloca a la Nación, por el mero capricho de sostener en Cuba al general Weyler, y sabien nuestros lec ores por qué *El Imparcial* lo dice: porque la permanencia del general Weyler en el cargo que ocupa, tropieza también con el grave riesgo de que los Estados Unidos soliciten su relevo...

Pero este riesgo, como otros muchos que podemos correr mientras andamos a cintarazos, no puede ser objeto de censuras, y aún no sabemos si afirmar que, llegado el momento de presentarse el riesgo, sería cosa de aplaudir, y una confirmación más del acierto con que el general combate la insurrección, pues cuando al enemigo molesta y a los yankees disgusta, prueba que sabe dónde les está el zapato; esto en la suposición de que los Estados Unidos sean tan enemigos de España como los susodichos colegas pretenden...

De todas suertes, no es gran argumento el que tiene por todo fundamento una eventualidad; que nadie mejor que el Gobierno está en condiciones de apreciar según las probabilidades favorables ó adversas que pueda tener para España.

Y desengañense cuantos piensen como los enemigos del Gobierno; cualquiera que sea el general que se ponga al frente de los asuntos de Cuba, no tendrá más remedio que hacer la guerra como Dios y el arte mandan, y por consiguiente, la riqueza de la gran Antilla no pedirá menos de sufrir quebrantos enormes y desconsoladores, parte por nuestras tropas, y parte por el enemigo que, persuadido de que

así nos ocasiona conflictos, no perdona ni dice ni ocasiona de asolar el país y cometer todo linaje de tropelías que puedan ser origen de reclamaciones.

No se hace la guerra, ni aun las sostenidas entre las oultas naciones de Europa, sin producir ruinas y devastaciones, advirtiéndose que en esto no hay otra tasa ni medida que el criterio de los caudillos para determinar los efectos, edificios y regiones que deben destruirse ó abandonarse á fin de conseguir el objetivo principal, que es vencer.

Dolerse de estos males es muy natural en cuantos abrigan sentimientos generosos; pero utilizarlos como arma política para combatir al caudillo que los ordena ó que no puede remediarlos, según los casos, es tan fuera de lugar y de razón, que no añadirán un adarme de peso en la balanza de la opinión para inclinarla en favor de tan peregrinas teorías.

Además, se falla tan gastado el argumento y ha dado tan poco de sí, que el traerlo de nuevo á colación revela la escasez de tópicos reinantes para sostener polémicas, tan incoloras y desmasejadas como la que se están sosteniendo hace más de un año por los enemigos del Gobierno, que son al propio tiempo los únicos que combaten al general Weyler.

Es, efectivamente, muy dolorosa (qué le vamos á hacer) la situación desairada en que se hallan *El Imparcial* y el *Heraldo de Madrid*. Maldita la gracia que tiene estar remando noche y día para malquistar con el público á un general ó para provocar una crisis y no conseguirlo; repetimos que esto debe de doler muchísimo, y de ahí el que crean los doloridos que todos podemos hallarnos en igual caso; pero no; afortunadamente no es así, antes al contrario, el país se halla sano y robusto y esto es lo que más le ha llegado á lo vivo á *El Imparcial* y lo que más le duele.

## ALBUM EPIGRAMÁTICO

Ayer convidé á Torcuato: Comió sopas y puchero, media pierna de certero, dos gazapillos y un pato. Doyle vino, y respondió: «Tomadlo por vuestra vida, que hasta mitad de comida no acostumbro á beber yo.»

NICOLÁS FERNÁNDEZ DE MORATÍN.

## CINTARAZOS

### TEATRO MODERNO

Gran función extraordinaria y fuera de abono, á beneficio de los Isidros que aún quedan rezagados por ahí.

#### ORDEN DE LA FUNCIÓN

- 1.º Sinfonía.
2.º El drama de malas costumbres, original de D. Francisco Silvela, titulado

### LA ENVIDIA

en el cual el autor hace de protagonista.

- 2.º El monólogo titulado

### EL CHARLATÁN SEMPITERNO

representado por D. Faustino Lata de San Pedro.

4.º Terminará la función con el pasillo cómico-lírico-bufo-bailable, que lleva por título

### DON FRANCISCO DESAIRADO

### A MI NO ME HAN CONSULTADO

que representará el propio D. Francisco. Nota. Con el fin de evitar que nos arrojen huevos (ovaciones), la entrada no será

libre, sino con papeleta, como para ver á Rama-Sama.

Otra. La contaduría se establece en la redacción de *El Tiempo*.

Otra. No se admiten abonos, porque es sabido que en el teatro Moderno truenan todas las compañías.

Por eso lo ha alquilado D. Francisco.

### TEATRO DE LA NI-COMEDIA

Advertencia á guisa de prólogo.

Hemos cambiado el título de este coliseo; porque tratándose de un teatro fusionista que no come, no puede llamarse de la Co-media.

Sino de la Ni-comedia.

La lógica ante todo.

Se estaba ensayando en este teatro la tragedia titulada.

### LA IRRUPCIÓN DE LOS BÁRBAROS

Mas habiéndola prohibido la autoridad competente, se dejará para más adelante.

Se avisará con tiempo al respetable público para que tome precauciones y atranque la puerta, como cuando pasa un fusionista.

Se representará, en cambio, la zarzuela bufa titulada

### LOS DIOS DEL OLIMPO

representada por los silbados actores cómicos Sres. Sagasta, Moret y Vega Armijo, la cual acabará como el Rosario de la Aurora.

Coro de

### LAS ALEGRES COMADRES

LOS SOCIOS DE LA CALLE MAYOR cantado por 200 cesantes y dirigidos por la hábil batuta de Aguilera, con interrupciones de Montero Ríos y golpes de bombo por don Juan Montilla.

Terminará la función con un cuadro plástico que representa

### EL HAMBRE

ensayado y dirigido por S. Moret.

No confundir á Ese Moret con el otro.

### TEATRO DE VARIEDADES

4.ª representación del extraordinariamente aplaudido drama en un acto

### DE LA CECA A LA MECA

representado por una notable compañía republicana.

Advertencia. La entrada es de balde.

La salida cuesta un ojo de la cara.

Otra. Hay ropero, buffet y botiquín.

### FRONTÓN DE HAY-JALEO

Gran partida de pelota entre los afamados pelotaris Canovitarrá y Cos-Gayua, azules; contra Silvelarrábía y Villaverde, encarnados.

Nota. En la última partida de 150 tantos, los azules dejaron á los Silvelarrábías en el número ciento.

Otra. En esta partida unos juegan á pala y otros á palos.

Los Silvelarrábías no juegan á cesta.

Pero la llevan.

SAN RAFAEL

### EL MACUTO Y EL BALDE

Ayer hablamos, aunque á la ligera, del macuto; hoy lo haremos en la misma forma del balde. Este es como todos sabemos un cubo de zinc; sin ser reglamentario, las necesidades de la campaña de Cuba lo han hecho indispensable; todos los cuerpos lo usan para la confección de los ranchos, y verdaderamente es lo más económico y más cómodo que puede adoptarse para el objeto, mas no por esto deja de tener muchos inconvenientes.

El primero y principal es la necesidad absoluta de llevarlo á cuestas el soldado; el número de ellos que se necesita por compañía, su volumen, el ruido que produce al chocar en las ramas del monte, al correr el soldado y, sobre todo, al caerle al suelo, cosa que ocurre con frecuencia. Le siguen después,

en un flaqueo, equivale las más de las veces á llevar un cencerro, anunciador que delata la marcha de él; estos inconvenientes pueden modificarse en gran parte, y este es el objeto de estas líneas.

En España, donde los poblados son frecuentes, donde rara vez se acampa al aire libre, y si esto ocurre es por accidente un día ó por fuerzas numerosas que pueden llevar impedimenta y ollas de campaña para la confección de los ranchos, el balde es inútil por completo. En Cuba se acampa siempre en des poblado, en pleno bosque; allí todo es preciso llevarlo si el soldado ha de comer, y esto es indispensable; los juegos de ollas no pueden llevarse, porque aumentaría considerablemente el número de acémilas de la impedimenta, y por otra parte, el continuo fraccionamiento de la fuerza, haría muy difícil si no imposible su distribución: de esta necesidad constante, y de la no menor de proporcionar agua para la cocción de alimentos y para beber el soldado, ha sido la adopción del balde. Veamos en qué forma.

En la actualidad, y no obstante las bajas de hospital, ninguna compañía de nuestros batallones de Cuba cuenta con menos de cien hombres para operar; la cabida general de los baldes no llega á 20 piezas necesita pues cada compañía, al menos seis para cocer la menestra y dos para agua caliente; á esto habremos de añadir otros ocho lo menos para transportar agua al vivac, con este objeto y el de beber la tropa, que no siempre puede acudir á la aguada; así que el número de baldes se eleva á dieciséis por compañía, que se distribuyen por secciones, dentro de los cuales, y por turno, son llevados á hombros de los soldados. El peso no es grande, pero la molestia es mucha, su volumen embaraza al que lo lleva, si éste marcha por camino, menos mal, mas cuando toma el monte por vereda estrecha y sinuosa, ó á través de la manigua los obstáculos se multiplican, no hay rama donde no se enganche ó tropiece el balde, por mucho cuidado que tenga el que lo lleve, y si hay combate... pónganse nuestros lectores en lugar del soldado que lo lleva sobre los hombros como gigantesca joroba de camello, y saquen la consecuencia, que no puede ser menos que la pérdida de algunos de ellos.

Por otra parte, las raciones distribuidas al soldado y que transporta en el macuto, no son completas de todo lo que las constituye, por la imposibilidad material de subdividir la totalidad de los que corresponden á cada compañía en conjunto, entre los individuos; así es, que lo más que puede hacerse (y no siempre) es dividir la menestra, tocino, bacalao y sal en cuatro partes, una por sección, con lo que se llenan los macutos, la galleta sólo se distribuye individualmente, de aquí que uno lleve habichuelas, otro arroz y tocino, otro sal y bacalao; es decir, que ninguno por sí puede con lo que lleva constituir su comida aunque tuviera donde guisarla.

Lo más práctico y mejor sería indudablemente dar raciones completas de todo á grupos de cuatro hombres, y que éstos llevasen una pequeña marmitta para ellos, subdividiendo así las incomodidades de su transporte en peso y volumen, y facilitando al propio tiempo la subdivisión de la fuerza; pero esto que en teoría sería indudablemente lo mejor, se hace impracticable en Cuba por la falta de tiempo; las columnas llegan al poblado á racionarse y marchar al día siguiente ó en el acto; no hay tiempo material más que para recoger las raciones en conjunto y distribuir en conjunto también á la tropa, pues no se dispone ni de tiempo ni de medios para la distribución individual; sólo se hace esto con la galleta, porque cada ración es un número determinado de ellas, y si esto pasa en poblado, en el vivac la dificultad sería mucho mayor, complicándose además con la distribución de la carne.

Mas ya que no en su totalidad, pueden aminorarse todos los inconvenientes del balde reduciendo su tamaño aunque se aumente el número; baldes para diez hombres, en vez de los actuales de veinte, serían llevados sin tanta molestia ni embarazo; y caso de pérdida de alguno, siempre sería más fácil distribuir diez hombres para comer en toda la compañía que no veinte.

J. R. C.

### LA GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

- GUERRA.—Ley fijando las fuerzas del Ejército para el año económico de 1897-98.
—Reales decretos de personal.
—Otros autorizando la adquisición sin las formalidades de subasta de los efectos que se expresan.
MARINA.—Ley fijando las fuerzas navales durante el año económico de 1897-98.
—Reales decretos de personal.

### COLÓN

Perdóname mi ilustre amigo el duque de Veragua, descendiente directo y legítimo del gran Almirante, del descubridor de aquel mundo en el que no queda un rincón de tierra que no nos levanta guerra ó nos cause algún desmán,

si me valgo de su respetable y respetado apellido para encabezar con él esta silueta.

Conste que no voy á establecer comparaciones que, aun al hacerlas en broma y por grande que fuera mi cuidado y exagerada mi circunspección, siempre correría el peligro de herir susceptibilidades para mí muy dignas de veneración y lo que yo respeto, que no es gran cosa, lo respeto de verdad, y como suele decirse, hasta la pared de enfrente.

No me propongo pintar un Colón de estos tiempos; lo que voy á describir es la vitola por que se calibran los descubridores que andan hoy por esos mundos de Dios, únicos que han quedado por descubrir... afortunadamente.

Según los últimos tratados de sociología moderna al alcance de todas las gradaciones de la desprecupación (porque hasta en esto hay categorías), los mundos se dividen en tres clases, á saber: gran mundo, medio mundo y mundo por montera, que es el mas socorrido de todos.

Del gran mundo no quiero hablar: se lo entrego á los revisiteros de salones para que lo presenten en orgía de colores, en cascada de bellezas ó en ciclones de armonías.

Del medio mundo tampoco es cosa de ocuparse, porque en este medio todo se descubre en cuanto suenan las monedas de oro, brillan las luces eléctricas y se destapan las botellas de Champagne.

El mundo por montera es el único que se presenta ante el descubridor moderno que lleva del brazo á la niña, en el bolsillo la Pinta, y aun cuando no tiene gran inclinación á la Santa María, en cambio usa otro versículo que por sabido se calla.

De modo que, como ven mis lectores, hasta en los nombres se reproduce el recuerdo de las tres carabelas.

El argonauta de ahora tiene un origen modesto, tan modesto que en la escuela del pueblecillo donde nació ocupaba siempre el primer lugar entre los pigres ejerciendo el monopolio de las orejas de burro, primer atributo honorífico que ostentó con clínico orgullo ante sus condiscípulos de primera y para él única enseñanza.

Esta distinción le valió no ser admitido en ninguna parte donde el cultivo del saber y de la inteligencia constituye la condición precisa para la entrada, y nuestro hombre, no pudiendo entrar en la sociedad por la puerta grande, se decidió á entrar resueltamente por el portillo.

Los ruñanes de la Edad Media eran maestros en este procedimiento: cuando no podían dar razón de los caballeros cara á cara, les atacaban á traición en obscura callejuela.

Empieza el vividor su rampeante ascensión ocupando un puesto humilde al servicio de un hombre respetable, y el reflejo que sobre la librea del criado arroja el brillo de la persona del amo, procura al antiguo pigre el primer adelanto en su carrera.

«Dadme una palanca y un punto de apoyo en el espacio y moveré el mundo» es, al decir de las crónicas, la frase de que se valía Arquímedes para bombar en Syracuse su ingeniosa teoría.

«Dadme dinero y un pantorrillo electoral cualquiera, y haré de un ignorante el jefe supremo de todas las ilustraciones y de todos los prestigios... Esta es la frase que, lo mismo en España que en el Japón, proclama cualquier Arquímedes de la política moderna.

Pero sigamos con el Colón fin de siglo.

Un matrimonio ventajoso, la protección decidida de un Dulcamara político y una espina dorsal dotada de una flexibilidad apocalíptica, permiten al ignorante y ambicioso llegar á donde el talento, la ilustración, la honradez y el trabajo no consiguen llegar nunca; y del atributo que monopolizó en la escuela de su pueblo, conserva el prohombr e enfatuado y clínico esa gravedad del asno, que permite á los ignorantes y á los imbeciles el callarse muy buenas cosas, por la sencillísima razón de que ni siquiera tienen el recurso del charlatán ordinario que habla un poco de todo sin saber mucho de nada.

Hace muy poco tiempo tuve la curiosidad de situarme en el patio llamado «de la Armería», en el palacio Real, durante una de esas ceremonias palatinas que se verifican el 23 de Enero, el 17 de Mayo ó el 21 de Julio, cuando la Corte permanece en Madrid durante el verano. Un forastero, un Isidro, como dice la gente del pueblo, contemplaba lleno de admiración los carrajes que iban vomitando persnajes ante la puerta grande que da acceso á la escalera principal del palacio de Oriente, morada de la familia real española.